

# Escuela Nacional Superior de Enfermeras.

*Directora:*

Helen Murphy.

*Secretaria:*

Guillermina Rodríguez.

## ESTUDIANTADO Y BECAS

El personal de los 3 años de estudio está becado por la Universidad Nacional. El total de 65 alumnas está distribuído así:

**Primer año:** Gladys Bernal, Blanca Bolaños, Luisa Buitrago M., Josefina Caballero, Mercedes Castro, Inés Cifuentes, Clara Fonnegra, Margot González, King Ruth, Lilia Lara, Melba León, Paulina León, Aura Martínez, Benita Menéndez, Rosa A. Obregón, Stella Pinzón, Cecilia Rodríguez, Maritza Reyes, Dora Sierra, Blanca Velasco.

**Segundo año:** Teresa Barbosa, Nubia Barona, Rosalba Callejas, Dora Collazos, Graciela Coral, Rosario Fernández, Fanny Galán, Nelly Garzón, Hilda Hernández, Anna Maya, Marina Marín, Marina Navarrete, Gloria Navarro, Cira Oliveros, Emma Ochoa, Policarpa Otálora, Amira Otero, Josefina Rivera, Dolores Romo Noris Salom, Ligia Silva, Gloria Tolosa, Gladys Tirado, Inés Valero, Leonor Villarreal.

**Tercer año:** Graciela Alvarez, Graciela Angarita, Margot Barrero, Emma Cortés, Betty Fernández, Teresa Gómez, Hna. Espiritu Santo, Carmen Jerez, Soledad López, Armida Leal, Carmen Mercado, Leticia Mojica, Maruja Polanía, Leonor Rengifo, Sor Inés, Sor Carmen, Sor Juana, Julieta Suárez, Dora Serna, Heroína Usme.

## PLAN DE ESTUDIOS

### **Primer año.—1er. semestre.**

**Grupo I.**—Ciencias: Anatomía y Fisiología, Microbiología, Bioquímica.

**Grupo II.**—Ciencias Sociales: Sociología, Psicología, Ética, Orientación Profesional, Historia de la Enfermería.

**Grupo III.**—Ciencias Médicas: Introducción a la Medicina.

**Grupo IV.**—Enfermería: Arte de Enfermería, Drogas y soluciones, Primeros Auxilios, Fisioterapia, Higiene Personal, Dental, Mental, Nutrición.

**Grupo V.**—Salud Pública: Educación para Salud, Medicina Preventiva, Salud para la Comunidad.

**Grupo VI.**—Electivas: Música, Deportes, Inglés.

**Primer año.—2º semestre.**

**Grupo I.**—Medicina y Cirugía: Medicina y Cirugía, Enfermería en Medicina y Cirugía, Dietas en Enfermedades, Materia Médica.

**Segundo año.—1er. semestre.**

**Grupo I.**—Medicina y Cirugía: Ginecología, Enfermería en Medicina y Cirugía, Enfermería en Contagiosas.

**Grupo II.**—Obstetricia y Pediatría: Obstetricia y Enfermería, Pediatría y Enfermería.

**Segundo año.—2º semestre.**

**Grupo I.**—Medicina y Cirugía: Urología, Ortopedia, Cancerología, Enfermería en Medicina y Cirugía. Sala de Cirugía, Adaptamiento Profesional.

**Grupo II.**—Salud Pública: Laboratorio en Salud Pública, Public Speaking, Bioestadística.

**Tercer año.—1er. semestre.**

**Grupo I.**—Cirugía y Medicina: Anestesia, Organos de los Sentidos.

**Grupo II.**—Psiquiatría: Psiquiatría y Enfermería.

**Grupo III.**—Salud Pública: Organización de Salud Pública, Visita domiciliaria.

**Tercer año.—2º semestre.**

**Grupo I.**—Salud Pública: Oportunidades Profesionales, Epidemiología, Entomología, Ingeniería Sanitaria y Control de Leches, Inmunología, Campañas, Nutrición de Salud Pública.

En febrero del presente año terminaron estudios y recibieron su diploma de Enfermeras Generales, las señoritas Julia Arce Bayona (Boyacá), Leonor Becerra Téllez (Boyacá), Olga Bolaños Benavides (Nariño), Jesusita Campo Escobar (Valle), Sara González Reyes (Santander), Hermana Isaura del Santísimo (Antioquia), Hermana Elizabeth del Santísimo

mo (Antioquia), Marlene Morelos Blanco (Bolívar), Myriam Ovalle Bernal (Cundinamarca), Hersilia Ortiz Parra (Tolima), Sofia Ruiz Gómez (Boyacá), Ellen Zúñiga Guerra (Magdalena).

## PALABRAS DEL SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PARA LAS GRADUANDAS DE LA ESCUELA EN 1953:

Gratisimo deber es este de dirigiros la palabra en ocasión de la entrega de las insignias que recibís por haber terminado vuestros estudios y estar dispuestas a sentar plazas en las milicias que combaten el dolor humano.

Entre las profesiones que se estudian en esta Universidad, ninguna como la vuestra que exija mayor abnegación, mayor virtud para renunciar a los halagos de la vida fácil y lucrativa, a fin de participar en la aflicción del hombre, cuando se encuentra debatiéndose en el dolor y conteniendo con las tinieblas de la enfermedad o de la muerte, en los instantes más dramáticos de su existencia.

Ninguna profesión, por lo tanto, que suponga para la Universidad una mayor responsabilidad en la formación de quienes han de desempeñarla. La Medicina, el Derecho, la Ingeniería, etc., son actividades que implican un saber difícil de adquirir, es cierto, mas no imposible de enseñar a los solos medios materiales, pues, aunque tampoco puede suponerse que para su ejercicio no sea necesaria cierta dosis de virtud, es de toda evidencia que la parte de apostolado que tienen y que deba impretarse de lo Alto, es en ellas circunstancial, y en ningún modo esencial a su ejercicio. Pero en la profesión de enfermería entran en juego virtudes sobrenaturales con las cuales hay que contar si se quiere que vuestra actividad cumpla plenamente con el nobilísimo objeto que persigue.

La Universidad, señoritas enfermeras, abriga la esperanza —bien fundada si se mira a las personas que os han dirigido— de que al lado del saber que habéis adquirido en sus aulas, se os haya formado el corazón bajo el ejercicio de todas las virtudes; quiero decir: de la caridad que las compendia todas. De la caridad habréis de echar mano en todas las vicisitudes de vuestro ejercicio profesional. ¿Qué quedaría de vosotras, enfermeras, sin la virtud sobrenatural de la caridad? Me atrevo a pensar que bien poco, casi nada. Esto mismo os lo he dicho en años anteriores. El solo egoísmo dirigiría vuestros actos; una seca filantropía muy lejana de ese espíritu de fraternidad cristiana que nos obliga a la repartición recíproca del corazón, del trabajo y de los bienes con nuestro prójimo, sería vuestra norma. En cambio, la caridad, tomada en sentido más general, es decir, el dón de sí mismo, que cuando se dirige al hombre es el dón de sí a la humanidad, es la virtud que os ha de hacer amar al prójimo como a vosotras mismas; y con ello está dicho todo, porque ésta va a ser vuestra misión. Miles de años tardó el mundo en conocer este mandato de amor. Miles de años en que una gran parte de la humanidad no tenía patria, ni familia, ni derechos; estaba inscrita en la ley bajo la rúbrica de las cosas, y no de los hombres. Tratábasela como una raza de animales más inteligentes, más fuertes que las bestias, pero sin otra dis-

tinción sobre ellos que el ser más aptos para una servidumbre más provechosa. Pero bastó que Jesucristo dijera: **“Yo os doy un mandamiento nuevo, y es que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado”**, para que todos los desgraciados tuviesen padre y madre, para que surgieran como por encanto el amigo desvelado del loco, el servidor del leproso, la enfermera. Jesucristo agregó: **“En esto conocerán todos que sois mis discípulos si tuviereis caridad entre vosotros”**. Observemos, ante todo, señoritas enfermeras, esta expresión: “Os doy un mandamiento nuevo”. Alguien ha hecho notar que Jesucristo no la ha usado más que en esta ocasión, al menos de manera tan expresa, y al añadir que este será el signo por el cual se conocerán sus discípulos, lo hace no porque no sean también otras virtudes signos muy eficientes y ciertos de la profesión de fe cristiana, sino porque la caridad es —se ha dicho— el océano donde comienzan y donde terminan todas las virtudes.

No quisiera que estas palabras que me atrevo a pronunciar para despediros cariñosamente de esta casa de estudios, se interpreten como dictadas por un excesivo e inoportuno celo religioso, o afectada exhibición de virtud. Pueden ellas disonar en unos labios profanos como los míos; pero, ¿cómo podría callarlas si debo hablaros desde lo alto de este cargo de Rector vuestro, que no merezco, pero que a tanto me obliga? De todos modos, so pena de incumplimiento de un deber, debo dejaros, en un día tan solemne, no sólo preceptos útiles, sino insistir en el hecho de que dentro de una visión cristiana de la vida, el laboratorio no debe ser menos importante que el claustro. También allí hay que aceptar que uno es cristiano, y que las actividades más elevadas de la ciencia deben realizarse con esa deliciosa fruición.

Una revolución se ha operado en el mundo, en lo que concierne a la intervención de la mujer en nuevas actividades educativas y económicas. La mujer trabaja en los campos más variados de la ciencia: en el microscopio, indagando los misterios de la biología; en el gabinete de química o físico-química, en la búsqueda de los secretos que esconde el átomo; en los tribunales, en el foro, en las salas de operaciones y en la quietud de los consultorios médicos; en los observatorios astronómicos: hoy los almanaques náuticos son elaborados por legiones de muchachas que trabajan al pie de las máquinas de cálculo electrónicas. Los catálogos de estrellas son pacientemente confrontados y clasificados por muchachas que han estudiado astronomía y matemáticas. Y ¿qué diremos de las actividades humanísticas, o literarias y filosóficas? Hace poco leía sorprendido que los concursos tradicionales de la Universidad de Heidelberg, sobre griego y latín, habían sido ganados por mujeres. Cuán lejanos estamos de la época en que se pensaba que la mujer sólo estaba destinada al hogar y la familia —esto desde luego, no en el sentido noble sino despectivo de estas palabras—, y de que cualquier otra instrucción por sobre estos requerimientos habría de ir en detrimento de sus hijos. Según este errado criterio, hasta se ha dicho que ni el **Novus Organon**, ni el **Fausto** se hubieran escrito, si las madres de Bacon y de Goethe hubieran debilitado en algo su potencia generatriz, a virtud de un gasto intelectual exagerado. A estos prejuicios, ya afortunadamente desaparecidos, habría de oponer la frase de Stendhal: “¿Qué consejero más excelente no encontraría el hombre en su mujer si supiera ésta pensar...! Los ignorantes son los solos enemigos natos de la educación de las mujeres”.

Vosotras iréis a formar en las filas de ese ejército de muchachas que representan una reacción contra la vida ociosa, fútil y trivial a que se os ha querido condenar antaño, al escoger hogaño entre la riquísima perspectiva de posibilidades que se ofrece a vuestra mirada, la mejor de las ocupaciones: la profesión de enfermera, a la que nunca os habéis rehusado, y para la que jamás encontraréis otros competidores que vosotras mismas; porque ¿quién sino la mujer representa en la psicología humana el sér en quien más vivos y más potentes son los sentimientos de piedad, de afección, de altruismo y de sacrificio, en una palabra, de caridad? La mujer es, debería ser, la hermana de la caridad de todo hombre. No olvidéis que vuestra empresa, a la que vais a dedicar toda la vida, es una empresa de amor. Amor al prójimo, a nuestros hermanos en desgracia, al enfermo repugnante, quizás, pero en quien Jesucristo ha puesto su propia figura cuando advierte, según San Mateo: "porque estuve enfermo y me visitasteis". Al imponeros esta toca que consagra vuestra vocación, y al oír ese juramento que acabáis de pronunciar, no os puedo disimular la profunda satisfacción que nos causa en quienes os escuchamos, al constatar que aun quienes conceden a un ideal magnífico todas sus aspiraciones juveniles, y el ver cómo, con la coraza de un verdadero espíritu cristiano, vais a decir al mundo, no la frase exaltada que se escucha hoy por doquier: "¡Levantaos, armaos, reivindicad vuestros derechos!", sino esta otra, calmada y sencilla: "Amaos los unos a los otros".

#### REGLAMENTACION Y RESEÑA

Esta institución, que ha venido cumpliendo una labor meritoria durante diez años, fue fundada el 13 de marzo de 1944 por iniciativa del Ministerio de Higiene, con la colaboración del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública y la Fundación Rockefeller. Inició labores en el edificio donde hoy funciona la Escuela Superior de Higiene, mientras se construía el edificio donde actualmente funciona, lote cedido por la Universidad Nacional. Este establecimiento constituye un motivo de orgullo para Colombia, porque está dotado regiamente y puede servir de modelo en cualquier país del mundo. Aulas espaciosas y llenas de luz para clases, salones confortablemente arreglados para descanso y recreación de las alumnas, comodidad, belleza y aseo dominan el ambiente, y las alumnas practican la estética cuidando de su propia pieza, la que está equipada con muebles modernos. Completan el panorama de la Escuela los prados que la rodean, invitando al estudio y al progreso.

La dotación científica es de lo más completo que existe en Colombia. Posee laboratorios de Anatomía, Bioquímica, Bacteriología, Enfermería y Nutrición, que compiten con los mejores de Estados Unidos. Estos laboratorios están sólo para práctica de las alumnas, completando en esta forma la teoría de las clases. Una biblioteca con más de dos mil volúmenes da a la estudiante la oportunidad de consultar las obras más recientes sobre Cirugía, Medicina, Obstetricia, Pediatría, Higiene, Nutrición y Salud Pública para ampliar sus conocimientos básicos, y obras de carácter diferente para recreo de la mente.

## PROGRAMAS DE ENSEÑANZA Y PROFESORADO

Los programas de enseñanza son similares a los fijados en los currículos para las Escuelas de Enfermería en los Estados Unidos.

Los desarrollan profesores seleccionados cada uno dentro de su especialidad, tanto dentro del cuerpo médico como entre las enfermeras, quienes han viajado a países extranjeros para estudiar post-grado en determinado tiempo su materia de enseñanza.

## AÑOS DE ESTUDIO Y PRACTICA

Los estudios de enfermería se dividen cada uno en dos semestres, al final de los cuales se dan pruebas finales de acuerdo con lo reglamentado por la Universidad Nacional.

El primer semestre del primer año se llama período de prueba o de adaptación, ya que la nueva estudiante necesita adaptarse al ambiente y prácticas hospitalarios; por otra parte, es necesario orientar su vocación y seleccionar el personal que tenga capacidades y cualidades para hacer con ellas enfermeras competentes.

La alumna recibe clases básicas como Enfermería, Anatomía, Bacteriología, Nutrición, Bioquímica, Psicología, Higiene, Ética, etc., y otras muchas, clases estas que le dan los conocimientos básicos necesarios para poder estar en contacto con los pacientes y empezar a resolver los pequeños problemas que se le presenten. La práctica hospitalaria se va desarrollando gradualmente, pero siempre orientadas por enfermeras graduadas, como supervisoras.

Al terminar este período de prueba hay una ceremonia que es tradicional en toda Escuela de Enfermeras, "La Imposición de Tocas", en la cual la alumna recibe de manos de sus profesoras la toca blanca y la luz de Florence Nightingale, símbolo de inteligencia y de bondad.

Cada año la alumna tiene derecho a disfrutar de un mes de vacaciones, que puede pasarlas con su familia y volver lista para seguir con sus labores de Enfermería.

Los años segundo y tercero transcurren rápidamente con sus prácticas en Obstetricia, Cirugía, en la Clínica de Marly; Medicina y Consulta Externa en San José; Pediatría y Salud Pública en los Centros números 6 y 11 que se realizan en la Clínica de Marly, Hospitales de San José y Misericordia, y en los Centros de Higiene número 6 y Puente Aranda. Esta última da a la alumna la oportunidad de estar en contacto con el medio social, de conocer sus problemas de diversa índole, sus condiciones socio-económicas y morales; se la orienta hacia la solución de ellos, y así con una idea clara aplica esta experiencia en su vida profesional. Por último, la alumna está lista para presentar la tesis, estudio que hace observando los pacientes que haya escogido para su trabajo.

En el presente año se desarrollarán los siguientes temas: Labor de la Enfermera en el tratamiento de la úlcera gástrica. Aplicación de plasma a un prematuro. Arterioesclerosis. Rehabilitación social de los sordomudos. Dieta en los preescolares. Organización de un pabellón de pedia-

tría. Labor de la enfermera en el tratamiento de las anemias, y preparación de citas. Labor de la enfermera de Salud Pública en la lucha contra el cáncer. Labor de la enfermera en el control de las enfermedades infecto-contagiosas. Clases a las madres sobre higiene prenatal. Importancia de la vacunación en fiebre amarilla. Cuidados pre y post-operatorios en estrechez mitral.

En esta forma se realiza la preparación científica de las alumnas en la Escuela de Enfermeras de la Universidad Nacional.

En cuanto al reglamento interno, se puede asegurar que las alumnas que allí se preparan llegan a formarse una personalidad íntegra, puesto que la finalidad de la Escuela es dejar que la estudiante obre por su propia voluntad, corregirla y orientarla en los pequeños errores que cometa, darle oportunidad para que desarrolle sus propias iniciativas, responder por sus propios actos, buscar solución a sus problemas, planear su trabajo y ser plenamente responsable de sus deberes.

### REQUISITOS DE ADMISION

La solicitud de ingreso, verbal o por escrito, a estudios en esta Escuela debe presentarse con los siguientes documentos:

- 1) Diploma de bachiller o normalista superior.
- 2) Fe de bautismo para comprobar la edad.
- 3) Certificado de sanidad física y mental.
- 4) Certificado de vacuna contra la viruela, tifoidea, tifo exantemático y fiebre amarilla y las pruebas de Schick y Mantoux.